

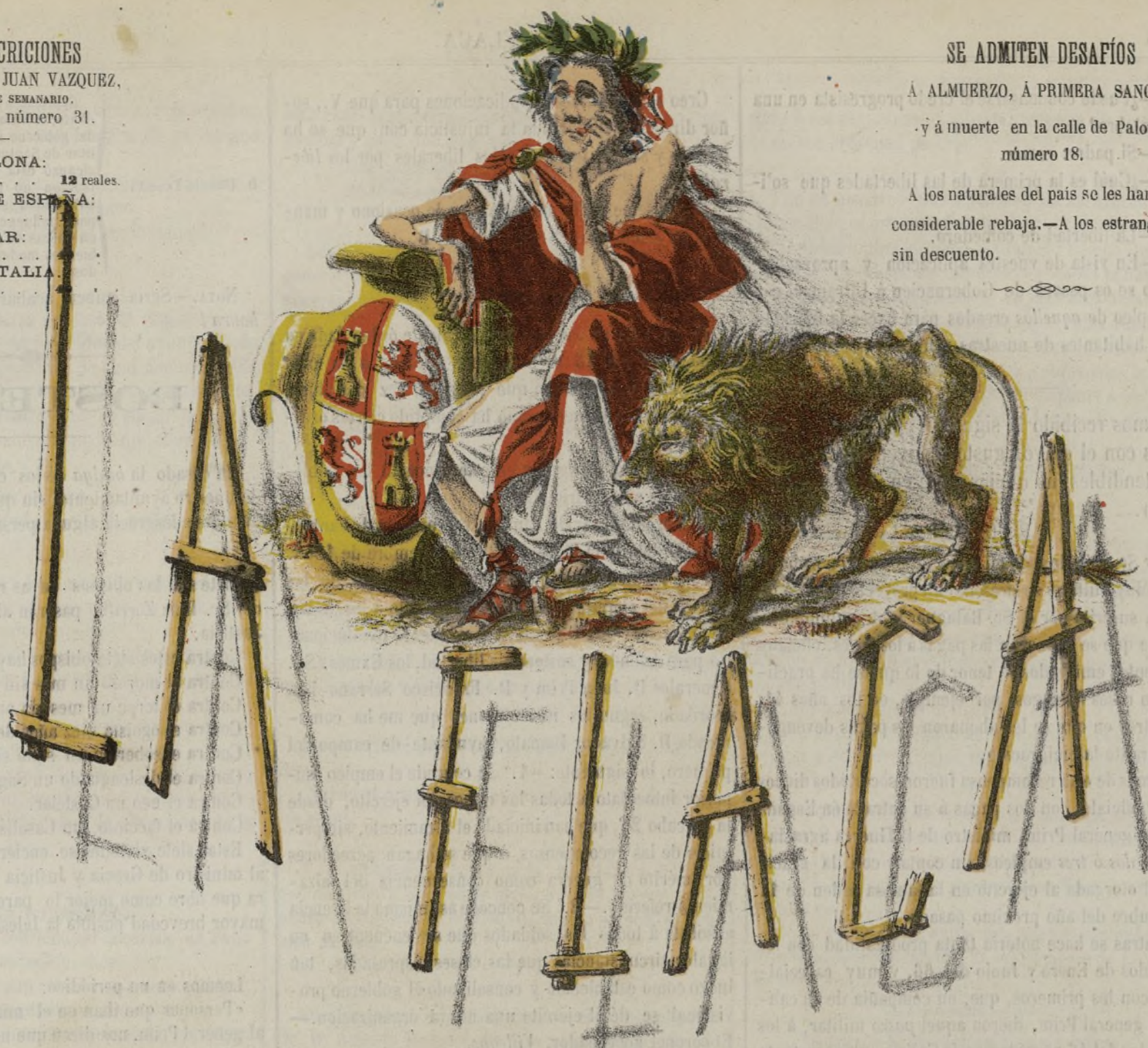
SE ADMITEN SUSCRIPCIONES
EN LA LITOGRAFÍA DE JUAN VAZQUEZ,
ADMINISTRADOR DE ESTE SEMANARIO.
Rambla del Centro, número 31.

EN BARCELONA: 12 reales.
Un trimestre...
EN EL RESTO DE ESPAÑA:
Un trimestre...
ULTRAMAR:
Seis meses...
FRANCIA E ITALIA
Seis meses.

SE ADMITEN DESAFÍOS

A ALMUERZO, A PRIMERA SANGRE
y á muerte en la calle de Palou,
número 18.

A los naturales del país se les hará una
considerable rebaja.—A los extranjeros,
sin descuento.



AÑO I.

Barcelona 4 de Setiembre del primer año del último entorchado de D. Juan Prim.

NÚM. 20.

Números sueltos: 1 real.

SALDRÁ TODOS LOS DIAS DEL AÑO
excepto los lunes, martes, miércoles, jueves, viernes
y domingos.

Números atados: 1 real y pico.

CATECISMO PROGRESISTA.

P.—¿Qué es libertad?
R.—Una zarzuela en tres actos letra de Prim, Sagasta y Ruiz Zorrilla y música del himno de Riego.
P.—¿En qué consiste la libertad?
R.—En que gobiernen los progresistas aunque escriban circulares como las de Sagasta, promulguen leyes como la del año 21 y fusilen á ciudadanos indefensos como los de Montalegre.
P.—¿Cuándo cae la libertad?
R.—Cuando caen los progresistas, aunque suba la federal que, según el informe de personas que nada tienen de tontas, es la única garantía posible de la libertad.
P.—¿Porqué decís, pues, que la libertad cae con los progresistas?
R.—Porque tengo un empleillo en Gobernación que suele caer cuando caen esos magnánimos señores.
P.—¿Luego para vos la libertad es el empleillo?
R.—Este es un axioma que no necesita demostración.
P.—Decid el credo progresista.
R.—Creo á pié-juntillas en todo lo que cree el Excelentísimo señor D. Juan Prim y Prats y estoy seguro de que todo lo que hace este caballero está perfectamente hecho, en primer lugar *porque sí* y en segundo lugar *porque también*.
P.—¿Quién es el autor de este credo?
R.—Un miliciano nacional.
P.—¿Qué entiende V. por miliciano nacional?
R.—Aunque Buffon no se acordó de clasificarlo en

su nomenclatura, se sabe positivamente que es un mamífero perteneciente á la clase de los *solípedos* que usa grandes solapas de color de fuego, pasa alegremente su vida en la Principal, silba regularmente los himnos de Bilbao y de la batalla de Peracamps, lee diariamente *La Iberia* ó *Las Novedades*, tutea á Ruiz Zorrilla, llama *Juanito* al ministro de la Guerra sin conocerle, habla constantemente de barricadas y entrega bondadosamente el arma el día que un O'donnell cualquiera se lo manda.
P.—¿Quiénes son los progresistas?
R.—Los milicianos nacionales mas ó menos perfectos.
P.—¿Cuál es la cualidad saliente del progresista?
R.—Una mansedumbre constantemente amenazadora.
P.—¿Hay algún tipo conocido que simbolice al hombre del progreso?
R.—Sí padre: el ingenioso hidalgo D. Quijote de la Mancha, al que se parece en todo menos en lo ingenioso.
P.—¿No, hay, pues ingenios en el partido progresista?
R.—No padre: hay solamente algunos ingeniosos.
P.—¿Cuál es la forma de gobierno que desean los progresistas?
R.—Esto es cosa que incumbe por completo al Excmo. Sr. D. Juan Prim y Prats.
P.—¿Y si este se decidiese por la República?
R.—No cabe la menor duda de que esta sería la mejor de las formas posibles de gobierno.
P.—¿Y si se resolviese á patrocinar la candidatura del mas tierno de los Borbones?

R.—Sería prueba de que España entera se había equivocado al gritar ¡abajo los idem!
P.—¿No haría mal nuestro jefe en apelar á tal extremo despues de aquellos tres *jamases* que resonaron en el Parlamento?
R.—Esto es cosa en que no debe meterse nunca un buen progresista.
P.—¿Cuál es, pues, la misión del buen progresista?
R.—Ver, oír y cobrar.
P.—¿Qué principios profesa nuestro partido en punto á la dotación del clero?
R.—El gran partido progresista no se ocupa nunca de semejantes pequeñeces; para eso paga á un ministro de Gracia y Justicia que se entiende con la gente de sotana.
P.—¿Y si ese ministro se equivoca?
R.—Esto es imposible siendo progresista.
P.—Y en materia de Hacienda ¿cuenta nuestro partido con principios fijos?
R.—Con principios fijos no cuenta, pero cuenta con un tal Figuerola que le ajusta las cuentas al país *que si quieres que si no quieres*.
P.—¿Tienen los progresistas alguna gran cabeza?
R.—No padre: pero tienen en cambio una gran capitación.
P.—¿Qué es eso?
R.—Pregúnteselo Vd. á aquel Figuerola de que antes he hablado, que si él lo sabe (mucho lo dudo) le contestará á Vd. de una manera satisfactoria.
P.—¿Qué se proponen ahora los progresistas?
R.—Se proponen no proponerse nada mientras nadie se proponga proponer á otro para ocupar su puesto.

P.—¿Puede condensarse el credo progresista en una sola palabra?

R.—Sí padre: *comer*.

P.—¿Cuál es la primera de las libertades que solicitan?

R.—La libertad de comedero.

P.—En vista de vuestra aplicacion y aprovechamiento se os pasará de Gobernacion á Ultramar con un empleo de *aquellos* creados para hacer la felicidad de los habitantes de nuestras venturosísimas colonias.

Hemos recibido la siguiente carta, que publicamos con el mayor gusto, convencidos de que son atendibles las quejas que en ella se formulan.

Sr. Director de LA FLACA.

Muy Sr. mio de toda mi consideracion: con fecha de 11 de Mayo último se presentó un proyecto de ley á las Cortes, suscrito por el Sr. Balaguer y otros diputados, á fin de que se abonaran las pagas á los gefes, oficiales y sargentos emigrados, á tenor de lo que se ha practicado en casos análogos, por ejemplo, en los años 41, 54 y otros en que se les abonaron las pagas devengadas durante la emigracion.

Además de esta recompensa fueron socorridos dichos gefes y oficiales con dos pagas á su entrada en España y por el general Prim, ministro de la Guerra agraciados con *dos ó tres* empleos sin contar con la gracia general otorgada al ejército en la famosa orden de 11 de Octubre del año próximo pasado.

Mientras se hace notoria tanta prodigalidad con los emigrados de Enero y Junio del 66, y muy especialmente con los primeros, que, en compañía de su caudillo el general Prim, dieron aquel *paseo* militar, á los emigrados del 46 procedentes de Galicia, que con tanta abnegacion derramaron su sangre en defensa de la libertad se les tiene en un completo olvido, y no solo no se les ha abonado un céntimo á cuenta de las pagas devengadas durante la emigracion, sino que no han sido acreedores luego al mas pequeño ascenso en su carrera. Hay mas; si alguno de ellos ha acudido en reclamacion al *patriota* Prim, ministro de la guerra, solo ha logrado una rotunda y terminante negativa. ¡Cómo en aquella época el conde de Reus formaba en las filas moderadas y en ellas saboreaba las delicias del presupuesto!

Mendigando de puerta en puerta con el morral á la espalda, los emigrados del 46 volvieron á España donde sufrieron de nuevo las persecuciones de los enemigos de la libertad. Al desembarcar en Galicia, don Juan Villalonga, capitán general de aquella provincia, les recibió con los mas soeces insultos y negándoles toda clase de auxilios les obligó á marchar en el acto, conducta que siguió al pie de la letra el gobernador militar de Cádiz, general Campuzano.

No procedió así el capitán general de Sevilla, señor Chely, el cual, no encontrando otro medio de atenderlos, en atencion á que el gobierno paternal de aquella época habia dado orden para que se les privase de todo socorro y viendo el estado lamentable en que se encontraban, que le arrancó una lágrima, mandó que de su bolsillo particular se entregaran 320 reales á cada emigrado.

Posteriormente, y en épocas de mas libertad, se les ofreció una mezquina pension que rechazaron con dignidad, prefiriendo á ella la miseria, en la que poco mas ó menos han seguido viviendo hasta hoy, quizá por carecer de la *abnegacion* que muestran otros adorando *falsos ídolos*.

¡Viva España con honra, justicia y moralidad! Hé aquí el grito de setiembre que ha traducido *honrándose* á sí misma, esa pandilla inmunda que medra con todas las situaciones y que en todos tiempos ha explotado al país: ayer con el nombre de *monárquicos dinásticos de Isabel 2.ª*, hoy con la nueva denominacion de *monárquicos democráticos*; mañana (no lo dude Vd.) con el de *republicanos*.

Creo suficientes estas indicaciones para que V., señor director, comprenda la injusticia con que se ha tratado y se está tratando á los liberales por los *liberales*.

Dispénseme V. la molestia que le ocasiono y mande á su afectísimo y S. S. Q. S. M. B.

J. M.

De Santoña se nos remite la siguiente orden dada en aquella plaza el 25 de Setiembre último, á la cual acompaña una relacion que tiene tal vez por objeto hacer notar la manera como ha cumplido ciertas órdenes el gobierno.

Las dos son curiosas y en este concepto las publicamos sin comentario alguno.

Gobierno Militar de Santoña y Provincia de Santander—Orden de la Plaza del 25 de setiembre de 1868.

—Para recompensar la decision y patriotismo de las fuerzas del ejército que, correspondiendo á los deseos de la Nacion, han iniciado el movimiento revolucionario para defender y sostener la libertad, los Exmos. SS. Generales D. Juan Prim y D. Francisco Serrano han acordado, segun las instrucciones que me ha comunicado D. Salvador Damato, ayudante de campo del primero, lo siguiente: —1.º se concede el empleo superior inmediato á todas las clases del ejército, desde la de cabo 2.º, que han iniciado el alzamiento, sin perjuicio de las recompensas á que se hagan acreedores por mérito de guerra como consecuencia del alzamiento referido. —2.º Se concede así mismo la licencia absoluta á todos los soldados que se encuentren en iguales circunstancias que las clases espresadas, tan luego como establecido y consolidado el gobierno provisional se dé al ejército una nueva organizacion. —El coronel gobernador, Villegas.

RELACION de los gefes que se encontraban en Santoña el dia 24 de setiembre último, situacion que entonces tenian y la que hoy tienen.

NOMBRES.	Situacion que tenian en 20 de setiembre.	Situacion que tienen hoy.
D. SALVADOR DAMATO.	Procedente de la clase de paisanos. Titulábase ayudante del general Prim. Nadie le conocia; pero era público que fué cadete del colegio de Toledo y espulsado de él.	Fué nombrado subintendente de administracion militar é interventor del distrito de Madrid con 40,000 rs. y presidente de la junta incautadora del ferrocarril de Santander con 26,000, cuyos destinos sigue desempeñando. Además fué condecorado con la cruz de mérito militar. Nunca habia sido empleado, todo lo debe á la proteccion de Prim.
D. JUAN VILLEGAS Y GOMEZ.	Procedente de las filas carlistas; coronel retirado con 12,000 rs. al año.	Empleo de brigadier, gran cruz de mérito militar y gobernador de Santoña y provincia de Santander.
D. JOSÉ GARCÍA VELARDE.	Coronel retirado no por causas políticas, <i>ultramoderado</i> y azote de liberales.	Brigadier y gobernador militar de la plaza de Morella.
D. T. RIPOLL.	Teniente coronel, mayor de plaza de Santoña.	Empleos de coronel y de brigadier, cruz de mérito militar y gobernador del castillo de Monjuich.
D. MIGUEL DIEZ Y ULZURRUN.	Capitan retirado en Santoña por <i>conveniencia propia</i> desde el año 61.	Empleos de comandante, de teniente coronel, de coronel, cruz de mérito militar y gobernador civil de Santander y despues de Sevilla.
D. ROMUALDO PALACIOS	Segundo comandante retirado desde el año 60. Apenas cuenta con 14 años de servicios.	Empleos de teniente coronel, de coronel, de brigadier, cruz de mérito militar y mando de brigada en las provincias Vascongadas.
D. JOSÉ CHINCHIVA.	Empleo de teniente coronel que obtuvo el 66 en Madrid combatiendo la revolucion. Tiene 27 años de edad y es sobrino del general Serrano, Regente del reino.	Empleo de coronel, cruz de mérito militar y mando de cuerpo.

Capitan, ayudante, secretario del gobierno militar de Santoña, alcanzó esta situacion no por antigüedad sino por influencias en épocas de gobiernos moderados.

D. LIBORIO TRÚPITA.

NOTA.—Seria nunca acabar. ¡Viva España con honra!

BOSTEZOS.

Ha cesado la *huelga* de los concejales monárquicos de nuestro ayuntamiento sin que haya tenido que lamentarse desgracia alguna personal.

Siete son los obispos cuyas respuestas á la circular del Sr. Ruiz Zorrilla pasarán al tribunal supremo de Justicia.

Contra estos siete obispos hay siete virtudes:

Contra el moroso un mes sin sueldo.

Contra el torpe un mes sin ama.

Contra el egoista diez años de matrimonio.

Contra el soberbio un siglo sin temporalidades.

Contra el deslenguado un Sagasta.

Contra el neo un Castelar.

Contra el faccioso un Casalís?

Estas siete virtudes se encierran en dos: en dejarle al ministro de Gracia y Justicia en entera libertad para que obre como mejor le parezca y en separar á la mayor brevedad posible la Iglesia del Estado.

Leemos en un periódico:

«Personas que iban en el mismo tren que condujo al general Prim, nos dicen que no es cierto que llevara consigo tropa de línea; solamente le acompañaban algunos guardias civiles. En Alsásua es donde esperaba una compañía de línea, y desde allí hasta San Sebastian estaba escalonada otra de carabineros y algunos guardias civiles á la entrada y salida de los túneles.»

Resulta, pues, que el general Prim fué á París completamente solo, si se exceptuan los guardias civiles que le acompañaban, los que guardaban los túneles y las compañías de línea escalonadas en el camino.

La noticia anterior me esplica á mí perfectamente el siguiente suelto de la *Correspondencia*.

«El general Prim ha llegado esta mañana á Vichy, donde se encuentra *tranquilamente*.»

Le dijeron á un prelado que iba el *Terso* hacia Madrid, y el prelado entusiasmado gritaba desaforado: —¡Dios proteja al nuevo Cid! Pero á poco macilento repuso el *santo* varon: —La noticia es un portento, mas requiere un sacramento; el de la *Confirmacion*.

Otro periódico, con referencia á una carta de Madrid me dá nuevos detalles sobre el viaje del *bizarro* marqués.

«Conociendo (dice) la grande aficion que los franceses tienen á las condecoraciones, dícese que el general Prim se ha llevado cuatro diplomas de grandes cruces y hasta veintitantos de encomiendas y cruces de caballero.»

De manera que el general Prim se ha propuesto satisfacer las grandes aficiones de los franceses.

El propósito del conde de Reus puede hacerse peligroso.

Ya saben Vds. que la emperatriz se va aficionando al niño Alfonso y que el niño Alfonso es otro de los aficionados á la corona de España.

A bien que aquí todo es comedia y mala comedia, porque nuestros políticos han convertido esto en un teatro de aficionados.

Con que ayúdeme V. á silbar.

En este momento me advierten que el Sr. Olózaga,

embajador de España, comia el viernes en la legacion de Italia y que protege la candidatura de un italiano para el trono de España.

Adios; hé aquí á D. Salustiano dispuesto tambien á satisfacer las aficiones de los italianos.

¡Mucho ojo con las aficiones de los italianos!

Nos escriben de Santiago:

«Con motivo de hallarse de paso en esta poblacion el canónigo Manterola, un individuo del ayuntamiento dió vivas á la unidad de cultos, lo cual fué origen de que varios concurrentes que odian el ayuntamiento, como compuesto de unionistas en su mayor parte, se repartieran con un desahogo imponente, algunos cachetes de mayor cuantía.»

Hé aquí los inconvenientes

De la familiaridad con ciertas gentes.

Y bien ¿se encuentran Vds. mas aliviados del susto que indudablemente debió ocasionarles la noticia del fallecimiento del emperador Napoleon?

¡Qué impresion la mia! Figúrense Vds. que me dió la noticia un amigo que habia leído el parte con sus propios ojos.

Así es que hice en la fonda un gasto inútil y derroché luego unas siete u ocho lágrimas escasas.

Porque si bien es verdad que como hombre tuve aquel disgusto tan natural, considerándole como emperador me vi en el imperioso deber de alegrarme de la noticia.

Y ¿qué ha sido esto? A ver, sepamos.

La *Correspondencia*, refiriéndose á cartas de París que ella misma habrá traducido, dice:

«...no se encontraba aun restablecido de su ataque, segun unos reumático, segun otros de piedra.»

Un ataque reumático casi lo comprendo; pero ¿un ataque de piedra! ¿Cómo se explica esto?

A primera vista parece que el emperador ha recibido una pedrada; pero bien meditado se advierte que la única que aquí resulta apedreada es la gramática.

Napoleon es la columna que sostiene todo el edificio europeo.

Y no obstante, Napoleon apenas puede hoy sostenerse en su columna vertebral; segun parece se le ha reblandecido.

Por poco arquitecto que uno sea comprenderá que el tránsito por las inmediaciones del edificio europeo es en estos momentos sumamente peligroso.

La inminencia del peligro me obliga á informarme del estado en que se halla actualmente la enfermedad del César francés.

Por un lado, los periódicos ministeriales del vecino imperio me aseguran á cada momento que el emperador goza de una salud inmejorable y que ha despachado ya con el ministro del Interior, lo cual demuestra que se halla de gravedad.

Por otro, algunos periódicos españoles anuncian que vuelve á notarse en la frontera cierta agitacion carlista, indicio vehemente de que se halla fuera de cuidado.

Renuncio, pues, generosamente á mis investigaciones y me resigno á vivir en la ignorancia mas primitiva con respecto á la enfermedad del protector del Terso.

Han desconocido al Terso

sus mismos conmitones:

la razon ¡oh trance adverso!

voy á decíroslo en verso.....

Se ha quedado..... ¡¡sin facciones!!!

Hace pocos dias estuvimos espuestos á presenciar una gran catástrofe, un acontecimiento deplorable.

El general Izquierdo y el Sr. Gándara, entre los cuales pendia una cuestion desde la campaña de Santo Domingo, se encontraron frente á frente y se reprodujo aquello de:

Al primo sórgere dell matutino albore.

Pero tranquilícense nuestros lectores, renazca la confianza en el comercio, alivíese el emperador de los

franceses, desespérese la mano oculta, la cosa no traia malicia y cada uno á su vez:

Caló el chapeo, requirió la espada,

Miró al saslayo, fuese y no hubo nada.

Además de lo enumerado en el verso anterior, el general Izquierdo volvió á encargarse de la capitania general de Madrid.

Estos dias ha vuelto á censurarse al gobierno por el ascenso concedido al Sr. Casalis á consecuencia del encuentro de Montalegre.

Pero, señor: ¡si el gobierno no podia en conciencia dejar de ascenderle!

El Sr. Casalis fué á Montalegre y á pesar de que solo encontró á ocho hombres, fusiló á nueve.

¿Qué más podia hacer?

«Desde el Havre y Trouville, dice un colega, la reina Cristina y su hija doña Isabel se ven frecuentemente con el ausilio de grandes anteojos.»

¡Lo que vale la prensa! ¡Yo siempre habia creido que la madre y la hija no se podian ver!

¿Cómo tendré yo la vistas, Suñer? (sustituto de Señor.)

¡Ni con el ausilio de grandes anteojos puedo ver á los reyes!

Y sin embargo se habla de la candidatura del duque de Génova á quien se declararia de mayor edad, puesto que el duque de Génova, segun parece, es tambien un niño.

¿Terso?

Nuestro paisano y correligionario el médico oculista Dr. D. Aniceto Mascaró, ha sido objeto en Sevilla de las mayores demostraciones de entusiasmo por parte de sus enfermos.

Hace pocos dias le obsequiaron con una serenata.

Felicitemos cordialmente á nuestro paisano y correligionario y le deseamos toda aquella clientela que sea compatible con nuestros sentimientos humanitarios.

—En pescado transformado
ha vuelto el Terso á París.

—¿En pescado..?

—Sí, en pescado,

porque le ha dicho á don Luis:

«¡Ay, señor! ¡Vengo escamado!

Dice un colega:

«El general Prim recibió en París durante todo el dia, visitas del cuerpo diplomático acreditado.»

Esto hace sospechar que en París existe un cuerpo diplomático desacreditado.

Varios presos carlistas, encausados militarmente desde el 2 de Mayo último, han sido puestos en libertad bajo fianza carcelaria.

Varios presos carlistas, encausados por el juez del distrito de San Pedro desde principios de Enero, siguen en la cárcel y con la causa en sumario.

¿Será la legislacion militar mas benigna que la civil?

¿Serán mas carlistas unos que otros?

Una de dos: ó me veo en el compromiso de irritarme con la autoridad militar por una escarcelacion indebida ó debo lamentarme de que la autoridad civil tolere una prision injusta. ¡Naturalmente! O no procede la escarcelacion en ningun caso ó procede en entrambos.

¿No les parece á Vds., señores?

Y á propósito de cárceles.

¿Es cierto que á los presos de estas cárceles llamadas modelo, se les ha quitado el agua de algunos dormitorios en la presente estacion?

¿Es cierto que en la junta ausiliar de cárceles siguen algunos individuos nombrados por las pasadas administraciones?

¿Es cierto que de algun tiempo á esta parte se promueven continuos conflictos en estas cárceles?

Desearíamos que la autoridad competente, en obse-

quo á los perjudicados, absolviera estas posiciones á la mayor brevedad posible.

Uno de nuestros corresponsales de Zaragoza ha recibido el siguiente anónimo:

Ciudadano librero: hace ya mucho tiempo que con tus estampas que pones al público y haces la burla de la religion de los españoles y de los curas desacreditas nuestro partido y manifiestas que estás vendido á los carlistas y á los reaccionarios si en el término de 4 dias como buen republicano no retiras esas inmunidades como traidor y reaccionario dispones á sufrir lo que menos pienses. Salud y fraternidad.—Un republicano.

¡Zape! *c'est trop fort*, caro correligionario.... del cura de Alcabon.

El *Diario de Barcelona*, que hoy casi no se ocupa de otra cosa que del istmo de Suez y de la Exposicion permanente, nos participó hace pocos dias que cierto jóven que se encontraba en dicha Exposicion, probando un armonium, al notar que pasaba el viático por la calle de Escudillers se puso á tocar la marcha real, sin que nadie se lo dijera.

¡Sin que nadie se lo dijera!!!

¡Qué atrocidad! ¿Quién es este jóven? ¡Yo quiero conocer á este jóven! ¿Qué me traigan á este jóven!

Queridos suscritores: recibo constantemente las innumerables reclamaciones que Vds. me dirijen. Hay mas, envio casi todos los correos por duplicado los números de *La flaca*; pero ¿qué quieren Vds? ¡yo no soy guardia civil!

¿Cómo voy, pues, á evitar que varios empleados de correos se dediquen al robo de los números de *La flaca*? ¡Es imposible!

Solucion á la charada del número anterior.

Economías.

Solucion al geroglífico anterior.

Quien bien le quiera le hará llorar.

CHARADA.

Como segunda y tercera
Al presupuesto pegados
Veo yo á nuestros políticos,
Y esto me irrita, soy franco.
No hay virtud, no hay patriotismo;
España es un dos y cuatro
De miel, pero solamente
Para obispos y empleados.
En la tres y prima creen
No mas y tales cristianos
A la ruina nos conducen
A pasos agigantados.
Ni siquiera hay la vergüenza,
Para encubrir tal escándalo,
Pues hacen prima y segunda
De ese afan desordenado.
Mientras no se limpie á España
De tanto todo empleado,
Como el gallo de Moron
Viviremos los incautos.

LA SOLUCION EN EL PRÓXIMO NÚMERO.

GEROGLÍFICO.



LA SOLUCION EN EL NÚMERO PRÓXIMO.

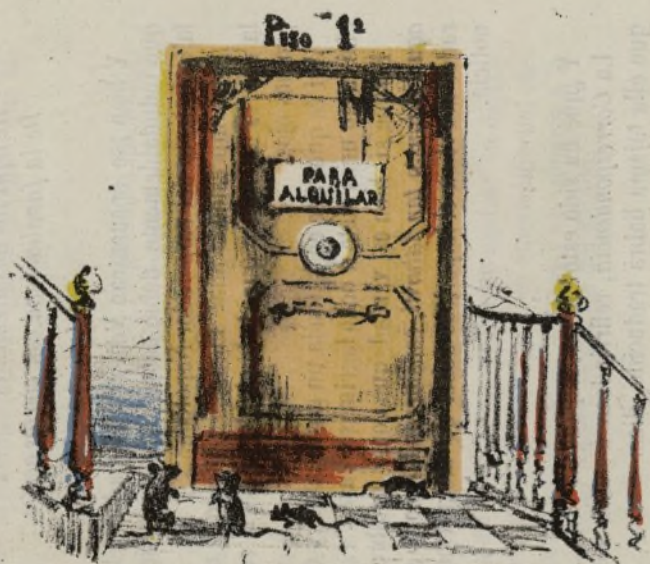
Para los desafíos entenderse con D. José Ricart, tirador de espada, pistola, florete, daga, cañon y otros destructibles.

Barcelona: Imp. de Luis Tasso. Arco del Teatro, 21 y 23.

EFECTOS DE LA CAPITACION



-Juro que no disfruto comodidad alguna.
-V. fuma públicamente buenos tabacos.
-Si, pero no los pago.



50 duros al mes



18 pesetas trimestre.



Comodidades que deben tener en cuenta las juntas repartidoras.



Es inutil: aquí todos somos menores de 14 años



Huelga de criados.



Emigracion



-Vivo sola con este animalito desde el año 52.
-Desde el 52? Entonces el perro es mayor de 14 años y debe pagar el impuesto.



Precauciones adoptadas por varios contribuyentes.

Ayuntamiento de Madrid